



Querido amigo,

¿Por qué comienzas a sentir gozo cuando se acerca la temporada navideña? ¿Se deberá a que esperas recibir regalos o a que vas a ver a un pariente que no has visto por mucho tiempo? ¿Cómo te sentirás si no resulta tal como esperas?

Dios quiere que estemos alegres en la Navidad. Él prometió muchas cosas a sus hijos y en la primera Navidad cumplió con todas sus promesas. Dios no nos promete juguetes ni fiestas en la Navidad, sino nos prometió un Salvador y es exactamente lo que nos dio. La verdadera felicidad se debe a que sabemos que Jesús vivió y murió como nuestro sustituto y que en él tenemos vida eterna. En esto no tenemos que preguntar ¿Cómo te sentirás si no resulta? porque Dios siempre cumple lo que promete. ¡Feliz Navidad!

Se despiden de ti los que te aman.

Copyright © 2021 WELS-MLP



**Multi-Language
Productions**

Bringing the Word to the World

wels.net/mlp

Para pedir copias adicionales de este librito, escriba a:
academiacrsto.com

Dibujos y arte usados con permiso de
Northwestern Publishing House, Wauwatosa, WI, USA



EL CUMPLIMIENTO DE LA PROFECÍA

Historias Bíblicas Para Niños

The Prophecy is Fulfilled



Libro 10-B





EL NACIMIENTO DE JESÚS



Mateo 1:18-25; Lucas 1:26-38; Lucas 2:1-20

“No temáis; porque he aquí os doy nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo; que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es Cristo el Señor.” Lucas 2:10-11

¿Qué hacen los padres cuando están esperando un bebé? Pues, se preparan todo lo mejor que pueden para que cuando nazca el bebé, esté cómodo y bien cuidado. En esta historia vemos que Dios también hizo muchas preparaciones para el nacimiento de Jesús.



Dios envió su ángel Gabriel para decirle a una muchacha llamada María que iba a tener un hijo muy especial. Iba a ser especial primero porque ella no era casada. El ángel le dijo que el niño iba a ser concebido por un milagro del Espíritu Santo. Ella estaba prometida a un hombre llamado José, pero él aún no vivía con ella y no iba a ser el padre del niño. Todo esto sucedió para cumplir lo que Dios había prometido por medio de sus profetas en el Antiguo Testamento. Dijo por medio de Isaías que el nacimiento del Salvador iba a ser un milagro-una señal especial. Dijo que una virgen concebiría y daría a luz un hijo.

El niño también sería muy especial porque no iba a tener pecado. Sería el único bebé que jamás haya nacido sin pecado. Esto fue lo que el ángel Gabriel le dijo a María: “El Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios.” Las promesas de Dios por medio de Isaías y por medio del ángel Gabriel estaban totalmente de acuerdo. Jesús se llama Hijo de Dios y Emanuel que quiere decir Dios con nosotros.

Otra profecía era que el Salvador iba a nacer en la ciudad de Belén. ¿Cómo podía cumplirse esto puesto que María y José vivían en Nazaret? Dios hizo la preparación, y cuando llegó el tiempo para el nacimiento de Jesús, el Emperador de Roma, llamado Augusto César promulgó un edicto - una ley que mandaba que todos fueran a la ciudad de sus antepasados para ser contados y registrados para pagar impuestos. De esta manera Dios hizo cumplir la profecía de que Jesús iba a nacer en Belén. María y José descendían de antepasados de Belén, pues los dos eran de la familia de David. Así Jesús también nació de la familia de David y podía llamarse “Hijo de David,” exactamente como Dios había prometido.

Cuando llegaron a Belén José y María, buscaron un lugar para dormir. Pero todo el mundo les negaba hospedaje. Sucedió, pues, que Jesús nació en un establo, y fue acostado en un pesebre. El Hijo de Dios dejó toda la gloria, la riqueza y la majestad del cielo y se humilló de esta manera.

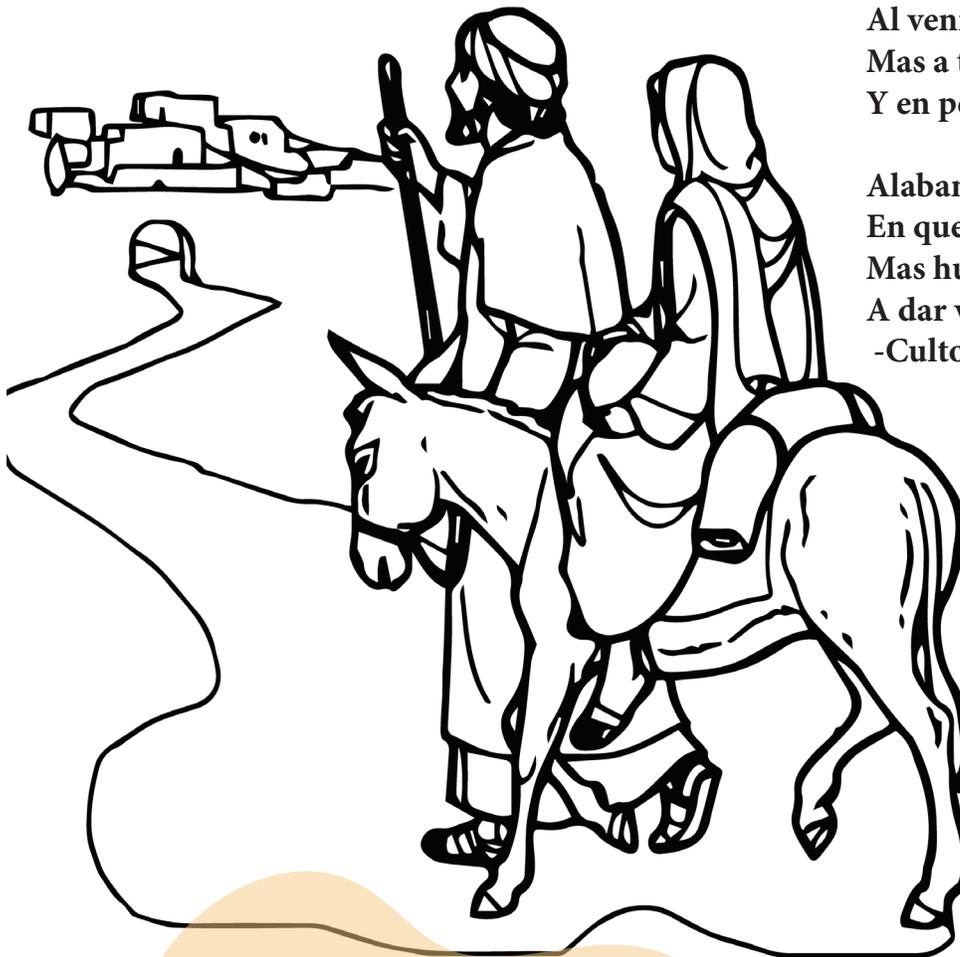
Las primeras personas que oyeron de este nacimiento fueron unos pastores que cuidaban sus ovejas durante la noche en los campos cerca de Belén. Dios envió sus ángeles para



hablar con los pastores, diciéndoles - "Tengo noticias de mucha alegría - Jesús, el Salvador, ha nacido hoy en la ciudad de David. Lo pueden encontrar envuelto en pañales y acostado en un pesebre."

Los pastores fueron y encontraron todo exactamente como el ángel había dicho. María, José, los ángeles y los pastores estaban todos muy alegres porque Dios había cumplido sus promesas. Todos alabaron a Dios por lo que había hecho en su gran amor. Jesús era el niño que todos esperaban.

Nosotros también estamos gozosos por el nacimiento de Jesús. Dios cumplió su promesa de enviar a su Hijo para salvarnos, y siempre cumple todas las promesas que él nos hace.
¡Podemos estar seguros de ello!



**Tú dejas tu trono y corona por mí,
Al venir en Belén a nacer;
Mas a ti no fue dado el entrar al mesón,
Y en pesebre te hicieron yacer.**

**Alabanzas celestes los ángeles dan
En que rinden al Verbo loor;
Mas humilde viniste a la tierra, Señor,
A dar vida al más vil pecador .
-Culto Cristiano No. 356:1-2**

Preguntas de Repaso

1. ¿Quién fue la madre de Jesús? ¿El Padre?
2. ¿Qué significa el nombre Emanuel?
3. ¿Cómo obró Dios para que Jesús naciera en Belén?
4. ¿Quiénes oyeron primero las noticias del nacimiento de Jesús?
5. ¿Cómo se sintieron José, María y los pastores?



JESÚS CUMPLE LA LEY

Lucas 2:21-40



“Cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley, para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos.” Gálatas 4:4-5

El equipo de beisbol estaba a la mitad de un partido muy importante cuando el lanzador se lastimó y no podía continuar. ¿Qué se podría hacer? Resolvieron el problema poniendo a otro muchacho a lanzar. Esto se llama una substitución. Uno entra y hace lo que el otro no puede hacer. Veamos cómo Jesús también así entró en el mundo para hacer lo que nosotros no podíamos hacer.

Jesús es el Hijo de Dios, y realmente no tiene que obedecer los mandamientos que Dios hizo para los hombres porque él no tiene pecado. Pero ya hemos visto que Jesús no solamente es Dios, también es hombre. Cuando Jesús nació de la Virgen María, se hizo hombre y como hombre tuvo que obedecer todas las leyes que Dios había dado a los hombres.

La primera ley que le tocó obedecer fue la de ser circuncidado a los ocho días después de nacer. Fue una ceremonia que Dios había ordenado para todos los niños. Era una ley que Dios había dado a su pueblo. Cuando Jesús tenía ocho días de nacido, fue circuncidado y cumplió la ley. Le pusieron por nombre Jesús - el mismo nombre que el ángel Gabriel había asignado para él antes de su nacimiento. Jesús quiere decir Salvador. Cuando tenía ocho días de nacido Jesús comenzó a hacer su obra de salvación, guardando perfectamente todas las leyes de la palabra de Dios.

Cuando Jesús tenía cuarenta días de nacido, sus padres lo llevaron al Templo para obedecer otra ley. Ofrecieron sacrificio a Dios. Jesús, y sus padres, estaban cumpliendo toda la ley de Dios. Aquel día en el Templo estaba un anciano llamado Simeón. Era un hombre que creía en Dios y sus promesas y que esperaba el cumplimiento de las promesas de un Salvador. De hecho, Dios le había dicho que no iba a morir hasta que viera al Salvador con sus propios ojos.

Cuando José, María y Jesús entraron en el Templo, Simeón reconoció que Jesús era el niño esperado. Lo tomó en sus brazos y alabó a Dios con estas palabras: “Ahora, Señor, despides a tu siervo en paz, conforme a tu palabra; porque han visto mis ojos tu salvación.” (Ya puedo morir en paz porque tú has cumplido tu promesa de que yo vería al Salvador). Simeón sabía que Jesús era el Salvador. Sabía que Jesús iba a sufrir y morir - no por sus propios pecados, sino por los pecados de los hombres. Sabía que María iba a estar muy triste al ver a su Hijo sufriendo así.

Aquél día en el Templo también estaba una mujer anciana llamada Ana, quien también reconoció a Jesús como el Salvador prometido. Ella también daba gracias a Dios y hablaba a todos los que pasaban por allí sobre la obra de Jesús - la de redimir, pagar por los pecados del mundo.



Todos los que creen en Jesús como su sustituto son salvos. Jesús nació como hombre para tomar nuestro lugar bajo la ley. Se hizo hombre para cumplir todos los requisitos de los Mandamientos de Dios. Todas las obras que Jesús hizo fueron perfectas y santas. Esas son las obras que nos salvan porque fueron hechas en nuestro lugar por nuestro sustituto Jesús. El obedeció a Dios en nuestro lugar y murió en la cruz también en nuestro lugar.

Nosotros no obedecemos los Mandamientos perfectamente - no podemos porque somos pecadores desde nuestro nacimiento. Pero Jesús nació como uno de nosotros e hizo lo que nosotros no podíamos hacer. Ofreció su vida santa y perfecta como pago completo por nuestros pecados. Por eso estamos llenos de gozo en la Navidad. Pues sabemos que sin nuestro sustituto Jesús, no podríamos ser salvos.



Preguntas de Repaso

1. ¿Por qué se hizo hombre Jesús?
2. ¿Cuáles leyes obedeció Jesús?
3. ¿Cómo salva Jesús a los pecadores?
4. ¿Por qué estaban contentos Simeón y Ana?



LA VISITA DE LOS MAGOS

Mateo 2:1-12



“Y andarán las naciones a tu luz, y los reyes al resplandor de tu nacimiento.” Isaías 60:3
“Saldrá Estrella de Jacob, y se levantará cetro de Israel.” Números 24:17

Quando nació Jesús, Dios envió ángeles para anunciar selo a los pastores. Se lo dijo a Simeón y a Ana también. Estos eran del pueblo de Israel. Pero, ¿cómo iban a aprender las otras naciones que su Salvador había nacido? Dios se lo dio a conocer a ellos también - por medio de una estrella.

En el oriente vivían tres hombres sabios y muy inteligentes. Estudiaban las estrellas y muchos otros cuerpos celestes. Una noche se sorprendieron cuando vieron una estrella nueva que no habían visto antes. Por los muchos estudios que habían hecho, uno de ellos sabía que esta estrella significaba el nacimiento del nuevo rey de los judíos. Esto era una señal de Dios para decirles que había cumplido su promesa. “Vamos a Jerusalén para adorarlo.” - se dijeron uno al otro. Siguieron la estrella como guía y llegaron a Jerusalén.

Fueron al palacio de Herodes porque él era el rey en aquellos días. Los magos pensaban que Herodes ya sabía del nacimiento del nuevo rey. El rey Herodes no sabía nada aún, pero llamó a sus consejeros y hombres sabios para estudiar las profecías en la Biblia. Encontraron la profecía en el Antiguo Testamento que decía que Jesús iba a nacer en Belén. Herodes se despidió de los magos, diciendo: “Vayan a Belén, y cuando encuentren al niño, díganme para que yo también pueda adorarlo.”

Los magos salieron rumbo a Belén - y estaban muy contentos porque la estrella les guiaba. Los guió a la casa donde vivían José, María y el niño Jesús. Entraron en la casa y le presentaron a Jesús los regalos que le habían traído. Eran regalos valiosos, dignos de un rey. Le dieron oro, incienso y mirra. Dios les advirtió que no volvieran a Jerusalén para hablar con Herodes, porque éste no quería adorar al niño Jesús, sino sólo hacerle mal.

Los magos obedecieron a Dios y tomaron otro camino para volver a su tierra. Estaban muy alegres porque habían visto a su rey y Salvador. Ellos también, aunque no eran de la nación de Israel, sabían que necesitaban un Salvador y que Jesús les iba a salvar. Ya que la promesa de Dios de enviar un Salvador no fue solamente para las personas que vivían en Jerusalén o en Israel, sino para todo el mundo. Los magos fueron los primeros hombres de otras naciones en adorar a Jesús y creer en él como su Salvador.

¡Que bueno es Dios! Quiere que todos sean salvos, y envía el mensaje de salvación a todas las naciones. La Biblia es como una estrella que nos guía a Jesús, nuestro Salvador.



Preguntas de Repaso

1. ¿Qué vieron los magos en los cielos?
2. ¿Cómo sabían que un nuevo rey iba a nacer en Israel?
3. ¿Qué ofrecieron a Jesús?
4. ¿Cómo encontramos a Jesús nosotros?



Venid, pastorcillos, venid a adorar
Al rey de los cielos que nace en Judá.
Sin ricas ofrendas podemos llegar,
Que el niño prefiere la fe y la bondad.

Un rústico techo abrigo le da,
Por cuna un pesebre, por templo un portal;
En lecho de pajas de incógnito está,
Quien quiso a los astros su gloria prestar.

Hermoso lucero le vino a anunciar,
Y magos de Oriente buscándole van:
Delante se postran del rey de Judá,
De incienso, oro y mirra tributos le dan.

-Culto Cristiano No. 358:1-3





LA HUIDA A EGIPTO

Mateo 2:13-23; Lucas 2:39-40



“En Dios he confiado; no temeré;
¿Qué puede hacerme el hombre?” Salmo 56:11

Los niños cuando pequeños no saben cuidarse solos, ¿verdad? Dependen del amor de sus padres por completo. Sus padres les proveen de casa, ropa, aseo, alimento, y protección contra los muchos peligros. El niño Jesús también tuvo la protección de sus padres y principalmente la protección de su Padre Celestial. Veamos.

Cuando Herodes se dio cuenta que los magos le habían engañado y que no iban a volver a Jerusalén para decirle dónde estaba el niño Jesús, se enojó mucho. A él le preocupaba y le disgustaba mucho saber que había nacido otro rey-especialmente un rey que no era de su propia familia. Dijo a sus soldados: “¡Vayan a Belén y maten a todos los niños-desde los recién nacidos hasta los de dos años!”

Pero Dios no dejó que su Hijo cayera como víctima del Rey Herodes. Antes de que llegaran los soldados del rey, Dios envió su ángel a José en un sueño, y el ángel dijo: “Levántate, toma al niño y a su madre y escapen a Egipto. Hay personas malas que buscan matar a Jesús.”

José obedeció y salieron los tres para Egipto la mañana siguiente. Los soldados vinieron y mataron a todos los niños recién nacidos hasta los de dos años, pero no mataron a Jesús porque había escapado, protegido por su padre celestial y su padre terrenal. La obra que Jesús comenzaba para salvar al mundo no podía ser cancelada por los planes de un enemigo. Herodes murió y su hijo pasó a ser el nuevo rey en Jerusalén. Dios le hizo saber esto a José, y José decidió volver a su tierra, pero ya no quería vivir tan cerca a Jerusalén. Entonces fue a vivir otra vez en Nazaret.

Puesto que Dios sabe todas las cosas, nada de esto fue una sorpresa para él. Dios sabía que Jesús iba a tener muchos enemigos. Dios dijo en su palabra que Jesús, como anteriormente la familia de Jacob, iba a vivir algún tiempo en Egipto. Jesús cumplió la profecía.

Dios también había dicho en su palabra que Jesús iba a vivir y hacer su obra en Galilea. Cuando José, María y Jesús volvieron de Egipto, fueron a vivir en Nazaret. Así cumpliendo la profecía de que Jesús iba a ser nazareno. Jesús hizo todas las cosas que la Biblia dice. Cumplió las promesas y profecías y guardó los mandamientos. Era un hijo obediente. Se llenaba de sabiduría, se fortalecía y la gracia de Dios era sobre él. Dios cuidaba de él para que pudiera terminar la obra de salvarnos a nosotros.



Jesús tuvo enemigos aún cuando era pequeño y no podía defenderse. Sin embargo Dios lo cuidó. Así Dios también nos protege a nosotros. No debemos confiar en nuestro poder ni en nuestra sabiduría, sino en las promesas de protección que Dios en amor nos da.



Preguntas de Repaso

1. ¿Por qué buscaba Herodes a Jesús?
2. ¿A dónde fueron José, María y Jesús?
3. ¿En cuál ciudad fueron a vivir cuando volvieron?
4. ¿Qué hace Dios cuando sus hijos tienen enemigos?